

los gigantes, pues en la remocion de este obstáculo se fundaban sus esperanzas. Obedeció el pueblo, y comenzaron de nuevo su peregrinacion en el año de doce cañas ó 607, y undécimo de la salida de su pátria. Caminaron por espacio de doce dias desde el amanecer, hasta que las tinieblas de la noche les hacian campar andando seis leguas por dias. Llegaron á la tierra *Hueyxalan*, ó sea el arenal grande, y allí se detuvieron cuatro años no cabales, fundando una poblacion de la que partieron hácia el poniente. Al cabo de ellos, *Mzacohuatl* descubrió la tierra de *Xalisco* (\*), hoy departamento de Guadalupe, ó sea nueva Galicia, en las riberas del mar: parecióles buena y fértil, y se detuvieron en ella fundando un pueblo que denominaron *Xalisco*. Esta fundacion debe referirse al año de 610 ú 11, pues asientan los autores haberse detenido en *Hueyxalan* como cuatro. En *Xalisco* se tuvieron ocho años; y dejada allí poblacion en la ciudad y comarca, continuaron por la ribera del mar andando veinte dias continuos, é hicieron alto en la costa que llaman Chimalhuacan *Atenco*, donde se mantuvieron como cinco años. Estando aquí se cumplió el tiempo del compromiso de no conocer los hombres á las mugeres, y comenzaron á multiplicarse: dexaron suficiente poblacion, y continuaron su marcha en el año de un conejo, que hacia 27 de la salida de su pátria, y corresponde al de 622 de J. C. Caminaron diez y ocho dias y llegaron á *Toxpan* que descubrió *Mextezotzin*: estuvieron cinco años, y concluidos caminaron 20 dias llegando á las costas y playa que llamaban *Quiyahuitzlan* Anahuac, donde se vieron precisados á formar balsas para pasar algunos rios caudalosos, ó brazos de mar. Descubrió este terreno *Acamitzin*, á quien tambien llamaban *Acapitzin* ó sea descubridor de carrizales. Seis años se estuvieron allí cultivando la tierra, cuya fertilidad les hizo tolerables las incomodidades pasadas; partieron despues y caminaron diez y ocho dias hasta llegar á la tierra de *Zacatlan* que descubrió *Chalcatzin*, uno de sus principales caudillos. Allí le nació un hijo que llamó *Zacapatzin*, que quiere decir lugar de yerba, y para perpetuar su memoria se fundó una poblacion que llamaron *Zacatlan*, otros dicen que por haberle dado este nombre se le puso al niño el de *Zacapatzin*. Es-

(\*) Durante el gobierno español se llamó N. Galicia, nombre puesto por su primer poblador y tirano cruelísimo Nuño de Guzmán. La provincia de frailes franciscanos que se fundó allí se llamó provincia de Xalisco, y despues se dió este nombre á todo el estado ó provincia de Guadalupe.

te año lo señalaban con el geroglífico de una caña, y segun su cálculo contaban en él un *Xuihtlalpilli*, ó siglo desde el principio de su guerra comenzada en año de semejante carácter, y corresponde al de 635 de la era cristiana. Siete años se mantuvieron en esta poblacion: el octavo, marcado con el carácter de ocho conejos, emprendieron nuevamente su marcha: en 18 dias llegaron á *Tuzapan*, ó sea lugar de tuzas ó topes; hacen descubridor de él á *Checatl*, que fundó la poblacion; moraron allí diez y siete años; allí nació un hijo suyo que se llamó *Totzapatzin*. Este año, señalado con un pedernal, corresponde al de 4681 del mundo y 648 de J. C. En año de igual carácter hacian memoria de haber salido de su pátria como hemos sentado. Tambien en este año se cumplió un siglo que volvieron á emprender su marcha, y caminaron veinte y ocho dias continuos sin rumbo cierto, hasta llegar á la tierra de *Tepetla*, de la que hacen descubridor á *Cohuatron*, uno de los capitanes, y el mismo descubridor de la tierra de *Hueyxalan*.

Señores, larga es la peregrinacion de los toltecas, y si yo pretendiera terminar ahora su relacion, llegaría á mi casa con una fiebre que me impediría continuarla. Suspendámosla por ahora hasta mañana, y W. tengan un buen dia.

---

#### CONVERSACION CUARTA.

---

*Mr. Jorge.* Curiosa es por cierto, la relacion que V. ha comenzado, y tanto, que con el lápiz he tomado algunos apuntes de élla para el mamotreto que hé comenzado á formar de lo que he notado en este bello país.

*Doña Margarita.* Mucho tendrá V. que admirar y notar en lo que sigue. Siete años se detuvieron nuestros caminantes en *Tepetla*, donde los dejamos ayer, y concluidos estos partieron de aquel punto y caminaron diez y ocho dias hasta llegar á *Mazatepec* que descubrió *Mzacohuatl*, uno de los capitanes de la emigracion, y de su nombre se le dió el de *Mazatepec* en que estuvieron ocho años. Prosiguieron su mar-

cha por otros diez y ocho dias hasta llegar á *Ziuhcohuatl*, á quien en la lista de los gefes de la emigracion hemos llamado *Tlapahuitz*, y *Tlapalmetzin*. La mansion en este punto fué de ocho años, y de él partieron caminando veinte dias continuos hasta llegar á *Iztachueyuca*, tierra muy fértil que descubrió *Metzotzin* en la que mas se detuvieron, porque se dice haberse demorado en ella como 26 años. Hacen memoria que en el décimo sexto, señalado con el geroglífico de una caña, se cumplió una edad, que son ciento cuatro, que habian comenzado sus guerras en su patria, y parece sale puntual, porque en el décimo sexto de su mansion en *Iztachueyuca* fué el año 687 de J. C. señalado con el geroglífico de una caña. Cansáronse por fin de caminar, y agradados de la bondad del país, no tenian mucha gana de pasar adelante; pero el sábio *Hueman* repitió sus instancias de hacerlo, asegurándoles que ya durarian poco sus trabajos, pues no estaba muy distante el país dichoso que les tenia predicho, donde lograrían un imperio próspero, y vivirían con toda la comodidad apetecible. Con tales esperanzas recabó de ellos que á los 26 años se movieran de allí, y prosiguieron su marcha por otros diez y ocho dias, en el último de los cuales llegaron á *Tolancingo*; y aunque les persuadia el astrólogo que abanzasen mas terreno, no lo pudo conseguir por lo mucho que les agradaba aquel país. Por tanto, determinaron fundar allí la ciudad principal del reino que meditaban establecer. Esta tierra la descubrió *Acapichtzin*. Construyeron en lo pronto un edificio ó galerón de madera tan grande, que en él cupo toda la tribu. No obstante esto, *Hueman* no cesó de instarles para que saliesen, declarándoles que no era aquel el lugar donde florecería su imperio; mas ellos permanecieron en *Tolancingo* diez y seis años.

*Mr. Jorge*. Permitame V. le haga una sencilla reflexion que brota del mismo asunto que tratamos. ¿Un hombre solo tiene tanto ascendiente sobre esa multitud, que al imperio de su voz se mueve á grandes distancias, y hace todos los sacrificios costosos de una dilatada peregrinacion? ¿Tanto influjo tuvo su voz? ¿Tanto prestigio y ascendiente logró este hombre sobre los corazones de un pueblo numeroso? Sin auxilio de carros, sin bestias de carga con que dividir el trabajo, es claro que todo lo reportarian aquellos miserables peregrinos.

*Doña Margarita*. La reflexion es oportuna; pero note V. que aquí habia dos agentes poderosos que movian á este pueblo: el primero era el interés individual de mejorar cada uno en su clase de condicion, y á proporcionarse todos los goces posi-

bles de la vida á que el hombre aspira desde que nace. Obligacion tenemos de servir al que nos la dió; sin embargo él nos alienta á hacerlo con la esperanza cierta de un premio seguro. El segundo agente era el ascendiente del sábio sobre el ignorante, del poderoso sobre el débil; esta es aquella especie de superioridad, ó llámese *aristocrácia* que dá la naturalaza, y que en todos tiempos han tenido los hombres unos sobre otros, aunque no pretendan avasallarlos; en vano quieren desconocerla los que hoy la echan de muy liberales, ó liberales exaltados. Los pueblos son como los niños, que obedecen con amor á sus ayos, cuando los conducen con duizura, y son fieles en el cumplimiento de sus promesas.

De *Tolancingo* salieron varias familias que poblaron por sus contornos; pero continuaban sujetas al gobierno de sus gefes que se mantenian allí con el grueso de la nacion. Señálase la fundacion de este lugar con el geroglífico de once cañas, y corresponde al año 697 de J. C.

Diez y seis años permanecieron los toltecas en *Tolancingo* gobernando las poblaciones inmediatas, y las de la sierra, en la que se dilataban cada dia mas y mas; pero en fin, á persuaciones de *Hueman* se trasladaron á otro terreno poco distante de la ribera de un rio, y lo verificaron el año que señalan con el geroglífico de una caña: éste, segun la expresion de aquel sábio conductor, era un signo próspero que les anunciaba grandes felicidades. Trasadáronse pues con todo empeño, y comenzaron á construir una ciudad, distribuyéndola en calles y plazas para vivir con la comodidad posible. Segun *Ixtlixóchitl*, la invencion de construir casas era muy antigua en ellos aun antes de salir de su patria. Fundaron á *Tollan* ó *Tula* en el año de 713 de J. C. y la hicieron capital de su imperio. Tal es, señores, la emigracion de este pueblo, cuyos progresos é ilustracion seguiré paso á paso si no os causa molestia.

*Milady*. Molestia ha dicho V., Señora, cuando la escuchamos con el mayor placer?... Vah! ¿Qué mayor satisfaccion que la que nos puede resultar de seguir la marcha de un gran pueblo, sin necesidad de ocurrir á aquellas hipótesis atrevidas que muchos filósofos del pasado siglo han adoptado, degradando á la miserable humanidad, poniendo al hombre al nivel de las bestias, suponiéndolo destituido de virtudes, figurándose un autómeta, sin razon, sin deseos nobles!... Nadie ha degradado al hombre mas que el hombre mismo cuando precia de sábio y no vulgar.

*Doña Margarita*. No es fácil averiguar el camino que si-

guieron los toltecas desde su salida de *Hachicatzin* hasta *Tolancingo*, ni tampoco el número de leguas que anduvieron por andar en rodeos.

*Mr. Jorge.* Por los apuntamientos que he ido formando al vuelo, me parece que es fácil cosa hacer el cálculo, porque supuesto que caminaban seis leguas cada día, y resultando que desde *Xalisco* á *Tolancingo* hicieron ciento noventa y seis días, resultan andadas mil ciento setenta y seis leguas.

*Doña Margarita.* Tengo entendido que desde *Tolancingo* á *Xalisco*, y aun á *Culhuacan* que está mas al norte, no habia muchas mas de trescientas leguas.

*Milady.* Esta peregrinacion se me figura á la de los Israelitas salidos de Egipto, así por los rodeos como por la inquietud de encontrar con enigmas, y continuas alarmas que á cada paso tendrían, y temores de ser sorprendidos.

*Doña Margarita.* Por todo el camino y lugares donde hicieron mansion, dejaron pequeñas poblaciones, de suerte que á su llegada á *Tolancingo* debemos suponer poblado todo su tránsito, extendiéndose por el continente desde las costas del mar del Sur á las del seno mexicano, por las provincias de Chihuahua, Parral de la nueva Vizcaya y Parras, porque *Cuixhuatl* y *Hueyztlan*, que ahora llamamos *Huexulla*, están inmediatos á Pánuco y Tampico, poblaciones marítimas en la costa del mar del norte, y aun puede ser que hubiesen entrado ya algunas cuadrillas á la provincia de Texas y á la Florida; pues además de la multiplicacion que debemos suponer tuvieron en los cien años de viage, sabemos que salieron en su seguimiento de las mismas partes del norte y region de Huehuetlapallan muchas partidas de gentes, de las que unas se establecieron y poblaron las costas del Sur sin llegar á Tula, otras llegaron, y otras muchas pasaron á ocupar el recinto de este nuevo mundo hasta el estrecho de Magallanes, y acaso mas allá, si está poblada la tierra que descubrió Francisco Drack, y ellos hallaron modo de pasar el estrecho como pasaron el mar Californio, y los demas brazos y rios caudalosos; así para haber de llegar los primeros pobladores desde el campo de Sennar hasta la region de Huehuetlapallan, como esta nacion Tolteca hasta llegar á Tula.

*Milady.* Nosotros deseáramos saber si acaso dejaron algunos vestigios estos pobladores, principalmente en la costa del norte, que nos puedan confirmar la idea que V. nos ha dado de esta emigracion: porque aunque su relacion descansa en las de autores recomendables, como los que nos ha ci-

tado, y en sus mapas que sin duda ha visto, todo ello nos parece mas bien una hipótesis alegre que un hecho efectivo, y no nos aquietamos sino con la vista de monumentos que hablen á nuestra imaginacion, y que palpemos. Ellos, como V. sabe, son el suplemento de la historia, ó dígase mejor son un ramo de la historia misma como las inscripciones y la numismática. Yo, por ejemplo, al leer la historia de la ruina de Troya, me he divertido altamenté con los encantos de la Eneyda de Virgilio, con sus bellas descripciones, con oír hablar á los dioses y á los héroes en el lenguaje de su dignidad y alteza; pero todo esto me parecian raptos y ficciones de un poeta divinal, cuya lira, despues de veinte siglos, nadie há osado pulsar, porque el hacerlo estaba reservado á él mismo, y no mas que á él, hasta que tuve en mis manos una medalla antiquísima venida de España, que se me dijo poseyó el infante D. Gabriel de Borbon, y que fué regalo hecho por la corte de Constantinopla al rey Carlos III. Representábase en su anverso la cabeza del rey Priamo, y en su reverso á Troya entregada á las llamas: reconocíase en el centro el famoso caballo troyano: con tal monumento me confirmé en las ideas que me habia inspirado el bellissimo Poema del poeta de Augusto.

*Doña Margarita.* No sabe V., Señora, el placer que me causa esta noticia, pues entre nosotros está el que fué dueño de esa medalla, y cuya enagenacion llora cada día.

*D. Carlos.* Yo la cedí á un oidor de la antigua audiencia de México (\*), y lo hice con bastante repugnancia por uno de aquellos compromisos en que los hombres obran sin voluntad, y á despecho suyo.

*Doña Margarita.* Supuesto que W. desean saber si se han encontrado monumentos respetables que atestigüen la existencia de los toltecas y su sabiduria en las costas del norte, yo les aseguro que en 1817 ví en Veracruz algunas piezas exquisitas, sacadas en las excavaciones de Papantla, Isla del Sacrificio, y otros lugares; por ejemplo un gran vaso de Alabastro con exquisitos relieves, en mi concepto egipcios, en la parte exterior, y muy diáfano y delgado. Un eclesiástico de aquella plaza, llamado D. Ignacio Luna, lo regaló al Sr. obispo Perez, de la Puebla, y otras curiosidades remitidas al gobierno general de México, y que entiendo se mandaron al museo nacional. Dicho vaso era tan delgado y diáfano de una

(\*) A D. Ciriaco Gonzalez de Carvajal que pasó á España en 1809.

pieza que admiraba. ¿De donde pudo venir esto, sino de una nacion culta que habia llevado su ilustracion y refinamiento del buen gusto hasta este extremo? Asi se obra en este último período de la civilizacion. No pueden atribuirse estos primeros á los mexicanos, porque era una nacion nueva y advenediza en este continente; y aunque en los dias de la conquista, Moctheuzoma mandaba en aquella provincia y tenia guarnicion, su mando era militar, y resultado de sus rápidas conquistas de una época reciente, segun notarémos despues en sus fastos. Yo jamas me olvidaré de la calificacion que un sabio hacia de las naciones, asentando esta sentencia. „Cuando un pueblo (decia) há llegado á la cumbre del saber, poderio y esplendor, manifiesta estas brillantes cualidades por medio de edificios soberbios que llaman la atencion de los pueblos extraños.” Aunque por ahora no me corresponde tratar de la cultura de los toltecas, sí creo, porque es ocasion oportuna, hablar de un edificio situado en la costa de Veracruz, descubierto por *D. Diego Ruiz*, cabo del resguardo del tabaco, con motivo de examinar los bosques donde se ocultaba el contrabando de la costa. En el parage nombrado el *Taxin*, que en lengua Totonaca ó Zempoalteca significa *rayo*, ó denotacion del rayo, al rumbo del poniente de Papantla, y distancia como de dos leguas de dicho pueblo, entre un espeso bosque está un edificio en forma piramidal formado cuerpo sobre cuerpo, todo de canteria. Por la cara que mira al oriente tiene una escalera de piedra de silleria, como lo es todo el edificio cortado á regla ó escuadra, cuya escalera se compone de cincuenta y siete escalones, que hasta ahora se hán podido descubrir, manifestando con evidencia que otra gran porcion de ellos están subterráneos, como demuestra su descenso entre la maleza y broza del terreno. El frente de la escalera es como de diez ó doce varas, y subiendo por ella, en su medianía, á iguales distancias de una á otra, se encuentran cuatro órdenes de muchos cuadrilongos como de una vara de ancho, una tercia de alto, y otra de profundidad, hechos con la mayor perfeccion; y en cada orden de tres nichos (que por todos son doce) la parte superior sale en forma de repisa, compuesta de una piedra como de dos varas, poco mas, y vara y media de ancho sin lo trabado en la misma escalera, y el grueso de cada losa de estas como de una tercia, cortadas todas á escuadra, y guardando en su colocacion sus debidas proporciones. A los lados derecho é izquierdo de dicha escalera se descubren otras dos, cada una como de vara de ancho, por las que no se puede su-

bir por estar sus escalones cubiertos de broza y bosques, y de muchos troncos que hay en todo el edificio, de crecidos árboles que han nacido en él; pero tan arraigados, que muchas de sus raices han desquiciado algunas piedras. Estas dos escaleras laterales rematan en dos nichos que se hallan en el sexto cuerpo al lado derecho é izquierdo del edificio. Cada nicho de estos tendrá de ancho poco mas de vara, otro tanto de alto, y como tres cuartas de profundidad. No es menos particular cosa, que todas las piedras del edificio se vé que estaban unidas con mezcla muy fina, y además á cada uno de estos nichos cubre una piedra de extraordinaria magnitud, labrada en disminucion hasta abajo, especialmente la del lado derecho, que aunque es igual con la del izquierdo, causa mas admiracion por la hermosa téz que tiene, siendo su grueso como de tres cuartas, su largo de dos y media varas, y como dos de ancho.

En cada uno de los cuerpos de que se compone este edificio, se encuentran nichos cuadrados como de una vara de alto y ancho, y tres cuartas de profundidad; advirtiéndose que cada lado ó cara, menos el de la escalera en el primer cuerpo, tiene veinte y cuatro nichos, que en las tres suman setenta y dos. En el segundo de cada cara veinte, que hacen setenta, y en el tercero diez y seis: en el cuarto doce: en el quinto diez: en el sexto ocho, y en el séptimo dos; infiriéndose pudieron ser seis por cada lado de los tres.

En el primer cuerpo, á los lados de la escalera, se encuentran en cada uno nueve nichos: en el segundo ocho: en el tercero siete: en el cuarto seis: en el quinto cinco: en el sexto cuatro y uno en el séptimo, que con los doce que se dijeron de la escalera, tiene descubiertos el edificio hasta el presente 342 nichos, y el primer cuerpo treinta varas por cada frente que hacen ciento en cuadro, así á proporcion de los demas cuerpos, porque se vé la guardan en su figura. No deja duda que este particular edificio demuestra su mucha y muy remota antigüedad. Probablemente lo fabricaron los primeros moradores de esta tierra, viniendo por la parte de la Huasteca, despues de establecidos allí por muchos años.

*Milady.* Mas ¿cómo es, Señora, que este monumento tan singular ha estado ignorado por tanto tiempo?

*Doña Margarita.* Los indios han visto siempre con mucha ojeriza á los españoles, y siempre les han procurado ocultar todo lo que decia relacion á sus antiguallas. Por este principio es fácil concebir por qué no lo supieron los españoles, no obstante de que estos indios Totonagues fueron los pri-

meros que trataron íntimamente con ellos, y celebraron la primera alianza, que despues imitaron los Tlaxcaltecas para destronar al emperador de México.

Este mismo monumento está descrito por el jesuita D. Pedro Márquez en Italia, segun consta de un artículo sacado de las Efemérides literarias de Roma, número 29, de 19 de julio de 1806, que despues se insertó en el diario de México. (\*) Este sábio americano tenia moblada la imaginacion de las mismas ideas que *Boturini*, cuando se propuso escribir la historia de esta América, y tanto, que parece intentó formar un centon de las poesias y bellos pasages de Virgilio para aplicárselos á la nacion mexicana; dígoles, porque hace de este edificio alusiones, y un erudito paralelo con el que existe en Roma junto á San Jorge en Velabro, llamado por los anticuarios templo de *Jano*, y *Jano cuadrifonte*; cree que la graderia de este monumento no solo se asemeja á la de los teatros y anfiteatros, sino tambien á las usadas por los romanos en las fachadas de sus templos. En las escalas mismas (dice) se observan tres especies de nichos. El objeto de ser determinado por todo el contorno del edificio, se arguye ingeniosamente con la autoridad de la ciencia cronológico-astronómica de los mexicanos, haber sido el de colocar en cada uno el gero-glífico expresivo de los dias fijados, y en los dos de la fachada acaso los signos que denotan los dos ciclos menores que completaban el mayor.

El otro edificio que he descrito, consiste en un soberbio monumento, en parte arruinado, y en parte reparado, el cual existe en el distrito de *Cuauhnahuac* (hoy Cuernavaca), y me parece fué un templo. Todas las fachadas están llenas de gero-glíficos mexicanos, esculpidos á medio relieve. Las piedras son por la mayor parte de cualidad dura é incalcinables. Por todo lo subterráneo en diversos ángulos se encuentra el cierto indicio de que hay puertas de otros subterráneos. (\*\*)

*Mr. Jorge.* La relacion que V. acaba de hacernos, nos confirma en el concepto de que los toltecas fueron los primeros pobladores de este continente, y que en él dejaron monumentos de eterna memoria que acreditan su sabiduría en las artes; yo presumo que su origen es *egipcio*, por los vestigios de su arquitectura, que parece hija de aquella.

*Doña Margarita.* Estoy conforme con esa opinion, y podré

(\*) De 27 de julio de 1808, número 1032, tomo 9.

(\*\*) En lo sucesivo y lugar oportuno daremos idea de otros edificios grandiosos.

presentar en su apoyo no solo conjeturas, sino hechos. Ninguna nacion en el mundo antiguo honró mas la memoria de los muertos que los egipcios; parece que los vivos sostenian con ellos un comercio de sentimientos, apoyado en el amor y cariño de los que sobrevivian á los difuntos; de aquí aquel esmero en disecar sus cadáveres, y mantenerlos por muchos siglos en la misma forma que les sorprendió la muerte. Ellos llevaron al último grado de perfeccion el arte de embalsamar, y aun en la historia de José en Egipto, se dá idea de los preparativos que los médicos usaban para hacer esta exquisita operacion, y que tambien practicaron con el cadáver de su buen padre Jacob para trasladarlo á la tierra de Canaán, luego que se cumpliese el término de su peregrinacion, y se llenasen los designios de la Providencia adorable para exaltar á su pueblo querido. En el mismo arte estaban versados tambien nuestros antiguos indios, como prueban algunos cadáveres que hasta nuestros tiempos se han conservado disecados á maravilla, y sobre todo el famoso monumento de *Micltlan*, que hoy es objeto de las observaciones de los viageros. Ofrezco hablar á W. de él el dia de mañana, por ser ya hora de terminar nuestra conversacion. A Dios.

## CONVERSACION QUINTA.

*Milady.* Ofreciáronos V. ayer, Señora, hablarnos de un famoso monumento sepulcral, llamado de *Micltlan*. ¿Donde está ese *Micltlan*? qué lugar ocupa en este continente? ¿A qué departamento de la república pertenece?

*Doña Margarita.* Preguntas oportunas son esas, y voy á satisfacerlas á V. como pueda.

En el valle que llaman de Tlacolula, en el obispado de Oaxaca, y al rumbo del oriente, siete leguas distante de la capital, á la falda de una sierra que llaman Teutitlán del Valle, está un pueblo llamado *Micltlan*, que en mexicano quiere decir *Infierno*, y en idioma Zapoteco, propio de aquel país, *Leobáá* ó sea lugar de descanso. Por esta causa fue destinado para sepulcro de los reyes Zapotecas, y el pueblo para la cór-